

III

Sobre la etimología de los nombres étnicos de la humanidad

“...doblo mis rodillas ante el Padre,
de quien toma nombre toda familia
en el cielo y en la tierra”
(Ef 3, 14-15)

Además de los testimonios bíblicos y lingüísticos que vinculan la patria común con la meseta de Ararat, también lo indican los nombres étnicos de la humanidad que conservaron impresionantemente la raíz común *ar* en sus distintas derivaciones. Se trata de las etnias, **tanto de origen indoeuropeo, como de origen semítico o de cualquier otro.**

Veremos primero algunos de estos nombres, de los que es más fácil descifrar desde el punto de vista propuesto.

Iraní, Irán. Es bien conocido que el nombre étnico *iraní* (como hemos visto en la lista, arriba) representa una derivación de *ario* y significa *hombre noble*. Se conoce también que la región, donde habitaba este *ario*, antiguamente se llamaba *Aria, Ariana* o *Aryana* (en Avesta) o, según la mitología eslava, *Iriy*, es decir, *el país de los nobles* o *el paraíso*.

Árabe, Arabia (Aravia). La significación conocida es *desierto*. Pero desde mi punto de vista, este nombre étnico que consta de dos sílabas *ar* y *abe*, tiene otro sentido. Si bien ya sabemos que representa el *ar*, el *abe* es la palabra hebrea *aba*, que significa *hombre* y también *padre, antepasado*. Es decir el nombre étnico *árabe* significa *el hombre ario* o *el habitante del paraíso*. De ahí que **Arabia** significa *la morada* o *el país* del padre ario, es decir, *el paraíso*. Entonces Irán y Arabia son sinónimos. El nombre **Irak, iraquí**, según mi opinión, debe tener el mismo significado, ya que *ir* es la derivación de *ar*.

Armenio, Armenia (Virmania, Haiastán). El nombre étnico *armenio* según la ciencia actual se remonta al nombre de un frigio que había llegado a la meseta Armenia junto con los argonautas. Pero yo lo veo de otra manera. Igual que los anteriores, ese nombre étnico consta de dos sílabas - *ar* y *men*, donde *men* es una palabra indoeuropea que significa *hombre*, pero también puede ser una palabra celta con el significado de *monte*¹. Entonces *ar-men* es el mismo *hombre ario* o *noble*, el habitante de la montaña *Aria* y **Armenia** es su morada o su país, es decir, *el paraíso*.

Pero los *armenios* se llaman a sí mismos también con otro nombre, a saber: **Hay** o (en plural) **Haik**. La etimología de ese nombre se considera desconocida. Sin embargo a mi juicio está claro que la misma se vincula con la palabra *hair* (*her* vulgar) que significa *padre, antepasado*, con la presencia del mismo *air*. **Haik** era la forma plural de *hair*, formada según la ley conocida de la lengua antigua armenia, en la que el sonido *r* en el plural se convertía en *k*, como, por ejemplo *r* de la palabra *tur* (*da*) se convertía en *k*, es decir: *tuk* (*dad*). De ahí se puede deducir que la significación más antigua de la palabra *haik* era *los hombres arios*, que después se convirtió en el nombre del patriarca armenio o del padre legendario del pueblo armenio, y de él en el nombre auténtico del pueblo y de todo su país.

El nombre étnico *hay* se puede comparar con el hebreo *hay*, que significa *el que vive* y *hayah* – *vivir*. De la misma raíz procede el *heil* alemán que es *salud*. Creo que es el mismo *hair* con el *r* desaparecido (igual que en etrusco, donde de la versión antigua *sexr* (*hija*) al desaparecer *r* se quedó *sex* (*hija*)).

De todo lo dicho se ve que *Haik* es el mismo país *del hombre noble o del padre ario* y, al igual que los mencionados antes, significa *paraíso*. De él, según la antigua mitología armenia, tomó su nombre la constelación **Orión**², donde vemos el mismo *hair* en su derivación *or*. Así que *Orión* se puede leer también como *Harión*. Esto una vez más manifiesta que la palabra *Haik* se remonta a *hair* o *ario*. La misma raíz vemos en el nombre de uno de los descendientes de Haik, del rey armenio legendario y deificado *Ará el hermoso*.

La identidad lingüística de las palabras *Armenia* y *Haiastán* la marca también Panayotis N. Macridis en el diccionario etimológico griego, incluido en su libro “Monumentos Lingüísticos Helénicos” Bs.As. 1966. (pag.56).

Aleman, Alemania (Germania). Se puede encontrar dos explicaciones de la etimología de este nombre étnico. La primera lo interpreta como *all* (todos en alemán) y *mannen* (hombres)³, y la otra lo hace derivar del latín *germanus* que es *hermano*. Pero en realidad *ale-mán* y *ger-man* significan exactamente lo mismo que *ar-men*, porque los sonidos *l* y *r* son conocidos en la lingüística universal como sonidos que suelen alternar. He aquí algunos ejemplos de su alternancia: *arbor*, *marmor*, latín, y *árbol*, *mármol*, español (comparar asimismo con el italiano *albero*); la vemos también en los sufijos verbales armenios (*al*, *el*) y castellanos (*ar*, *er*); asimismo el nombre étnico *árabe* en celta suena *alarb*. Es decir, el *al* y el *ger* (*her*) se remontan al *ar*. También en el *her* vemos la forma vulgar del *hair* (*padre*, *antepasado*), que se conservó como tal en el idioma armenio y como *herr* con la significación *señor* (*padre*) en el idioma alemán. A las distintas transformaciones de este último las vemos en las palabras alemanas *rettend*, *erlösend*, *Erlöser* que significan *salvador* o en las palabras *Heil*, *heilen*, *heilig* (respectivamente *salud*, *sanar*, *sagrado*). Entonces el nombre étnico *alemán* también significa *el hombre noble, habitante del paraíso*, y *Alemania* es el mismo *paraíso*.

Ibero, Iberia (Iveria). Como ya he dicho *a* en algunas lenguas antiguas se pronunciaba como *i* (recordamos *Irán*) y también como el diptongo *ua* o *wa*. Entonces *ar* sonaba como *uar* o *war*, mientras que *ir* se convertía en *iwar* y después en *iver* o *ivir* (comp. con el latín *vir*). A su vez, el sonido *v* suele cambiarse por el *b*. En consecuencia en lugar de *iver* escuchamos *iber* (como lo vemos, por ejemplo en el verbo español *haber*, que en italiano suena *avere*). Así *Aria* se convierte en *Iria* y después en *Iveria* o *Iberia*. La significación conservada de la sílaba *ver* o *ber* es *parte superior o de arriba* (ver, por ejemplo, el ruso *verj* o el armenio *verev*, es decir *parte superior*, también el armenio *iver*, que indica la dirección hacia arriba). La misma procedencia tiene el *viri* céltico que significa *pueblo superior o de la altura*⁴. Entonces *Iberia* es la misma *Aria*, que significa *el mundo superior o alto, el país superior o paraíso*, y el *ibero* es su habitante.

Hebreo, Israel. Jerusalén (Ierusalim. Gerusalemme. Hierusalén. Uru-Salimu). El nombre étnico *hebreo* es idéntico al *ibero*, con la *i* aspirada y la *e* entre la *b* y la *r* reducida. Es decir, el *hebreo* es el mismo *ario*, que una vez más muestra su pronunciación armenia, que es *hriá*, a saber, la forma reducida de *háir* (*h(a)ria*). Ha llamado mi atención también el hecho de que los hebreos a su país le llaman *ha-arets* que literalmente significa “la tierra”, pero no cualquiera, sino la tierra de *Israel* (en género femenino *aratsot*). En esta y en la palabra hebrea *ha-har*, “el monte”, vemos de nuevo el mismo *ar*, que remonta al Ararat.

En lo que se refiere al nombre *Israel*, lo podemos descifrar como *Arael*, porque el *is* es la derivación del *a*. (Para comparar podemos proponer, por ejemplo, el *hieros* griego y *iseros* indoeuropeo que significan *santo*; también *ara* y *oza* célticas que tanto una como la otra significan *monte*⁵ El mismo proceso lo vemos en las lenguas pampeanas de América: los huiliches a la mujer la llaman *Romó*, que en el dialecto pehuenche suena *Somó*.⁶ Y he aquí que lo encontramos como tal en la Biblia, porque en una ocasión Isaías a Jerusalén la llama **Ariel**:

“¡Ay, Ariel, Ariel, villa donde acampó David!”

(Is 29, 1 y 33, 7)

Los investigadores de la Biblia explican ese nombre *Ariel* de diversas maneras⁷ mientras que la única explicación es la lingüística, que lo vincula con el nombre *Israel* que es lo mismo que *Ariel*, porque, como ya dijimos, *is* se remonta al *a* lo que se refiere al hecho que bajo el nombre *Ariel* se entiende hoy la Jerusalén, el uno no contradice al otro, porque estos nombres son casi sinónimos: uno indica al habitante y el otro su morada, igual que el nombre étnico *ario* y el país *Aria* ya que **Jerusalén** es en el mismo tiempo el mundo superior o el paraíso y también la ciudad y el santo monte de Dios. Como dice el profeta,

“Señor, por tu infinita justicia, retira tu cólera enfurecida de Jerusalén, tu ciudad y monte santo...” (Dn 9, 16)

Hablando de Jerusalén, el gran exegeta alejandrino Orígenes escribe: ⁸

“Jerusalima es la ciudad del “gran Rey”, no está ya puesta en la basura o en el valle, sino que está edificada sobre un alto monte “rodeada por una corona de montañas” (cf S 124,2) ... Esta ciudad, en la cual ninguno de aquellos que están sobre la tierra puede subir o entrar, se llama también Jerusalén y es ciudadana (de ella) toda alma que tiene una natural tendencia a elevarse y (que posee) agudeza para ver lo inteligible”.

Aquí llaman mi atención las palabras “Ninguno de aquellos que están sobre la tierra puede subir o entrar”... No hay duda de que aquí no se habla de la Jerusalén terrenal que todos conocemos y adonde podemos entrar, sino de la “Jerusalén celestial”, o de “la ciudad de los santos”, por la expresión del mismo autor. El nombre de esta ciudad, acerca de la cual se dice en el Salmo 121, que Yahvé la “guarda del mal, Él guarda su vida. Yahvé guarda sus entradas y salidas”, se escribe también *Uru-Salimu* (en las tablas de Tell-el-Amarna del año 1400 antes de Cristo; en el salmo 76, 3 – sólo *Salem*), *Gerusalemme* o *Hierusalén* con ya bien conocidos *uru, ger, hier*, que nos hacen volver al topónimo enigmático **Arsaret**, mencionado en el capítulo anterior, donde los santos esperan el día del juicio. Ya sabemos que la palabra *ar* tiene muchas derivaciones y algunas de ellas son *er, jer, ger* o *hier*. También se conoce que las sonoras *r* y *l* suelen alternarse. Entonces, según esta ley conocida, las primeras dos sílabas del nombre **Arsaret** podrían sonar como *er-sal* o *jeru-sal*. Aquí tenemos la etimología del topónimo **Arsaret**, que igualmente se descifra como *Jerusalén*.

Orígenes escribe también que “*Jerusalén* significa la visión del Altísimo”. Sólo los santos y los profetas lo podrían ver en sus visiones. Creo que lo vio también Noé, porque a él se remonta en la memoria de los armenios la etimología del topónimo **Erevan (Yerevan, Erivan, Erebuni)**. Aunque los armenios lo atribuyen a la historia del surgimiento de su capital actual, creo que la etimología verdadera se refiere a otra cosa, a saber: a la visión de la ciudad celestial que tuvo Noé, ya que *erevan* significa “visión”. Aquí el *er* es el mismo *ar*. En lo que se refiere al *evan*, lo vemos como derivación de *avan*, es decir “lugar”. Entonces podemos decir que *erevan* (compare: *ar-van* o *air-van*), además de “visión”, significa también “lugar celestial”, es decir, *Jerusalén*. Es interesante que Panayotis N.Macridis en su mencionado arriba diccionario etimológico griego (pág.27) deriva tanto el nombre de *Jerusalén*, como el nombre de *Erevan* (la capital de Armenia) de la palabra *ieros* (es decir, *sacro, fuerte*) ⁹, pero sin admitir que el mismo *ier* representa la derivación del *ar*.

Todo lo dicho no contradice a la opinión más difundida sobre el significado de la palabra *Ariel*, según la cual *Ariel* se explica como *ciudad sagrada* o como *la parte superior del altar, el fóculo, donde se quemaban las víctimas*. ¿Acaso no es el fuego eterno que quema los cimientos del monte Ararat?

Ruso, Rusia (Rossía, Ros). Con la misma ciudad de Jerusalén vinculo el nombre étnico *ruso*, que, seguramente, proviene de *uru-sal* o *eri-sal*, donde el *uru* y *eri* son las derivaciones sumerias del *ar*. Estos datos lingüísticos se confirman por la mitología rusa que vincula el origen de ese pueblo con el nombre del río **Ros** que se considera la madre del pueblo ruso. Es interesante que con el nombre **Ros** las fuentes persas, árabes y turcas llaman al río **Arax (Erajs)** de la meseta de Ararat ¹⁰, que, también, como se ve a partir de todo lo dicho, es el mismo río claro **Ra** de la mitología eslava que pasa por el paraíso. En la misma el paraíso se identifica con *los montes rusos*. De allá después de la llegada del “gran frío”, el padre legendario de su raza **Orey (Arey)**, había llevado su pueblo al occidente. La significación de la raíz de su nombre se vincula con el *ar* en su aspecto *claro, luminoso*. De ahí surgieron la palabra persa *Rusan*, que significa *luminoso, brillante*, los nombres armenios *Arusiak* y *Arushán*, es decir, *estrella matutina*. La misma raíz, pero con el *r* alterado en *l* la vemos en la palabra española *luz*, en la palabra armenia *luys* con el mismo sentido, o *lusín* que es *luna*; en la palabra latina *lux, lucis*; en la palabra inglesa *light*, en la alemana *licht*, etcétera. Así que el nombre completo de *Rusia* también significa *Jerusalén luminoso*.

Eslavos, Eslavia (Slavia, Slovenia, σλαβητο). La significación de la palabra es *gloria*. Los lingüistas se pierden inventando explicaciones para la etimología de esta palabra, mientras que, según todo lo dicho, la explicación verdadera se esconde bajo las derivaciones del *ar* y las alternancias de *r-l*. El nombre étnico se descifra como *ar-sar= er-sar= esla* (con *r* y *a* reducidas y la segunda *r* alterada en *l*)= *is-ra*. De otras palabras, ese nombre étnico representa la resonancia eslava de la palabra

Israel. Lo que se refiere a la sílaba *vo*, su sentido corresponde al *él* hebreo, es decir, *dios*, que en ruso suena como *bog*, que a su vez se deriva del *bhaga-s* sánscrito. Y porque *v* y *b* se alternan, se ve que *Slavia* es el mismo *Ariel* o *Aria* y significa *la ciudad de la gloria de Dios*, igual que el nombre de la ciudad rusa **Iaroslavl**¹¹ que también representa la resonancia rusa del nombre *Jerusalén*.

Croatas, Croacia (Jorvatos, Jorvatia, Gorovatos). En este nombre étnico llama mi atención el hecho que el mismo, según la pronunciación eslava, suena *jorvat*, que procede del nombre *Joriv*, el antecesor de ese pueblo eslavo que era el hijo del mismo **Orey** (o **Arey**) legendario. Pero lo más interesante es que **Joriv** también es la traducción eslava del **Horeb** (que es el **Sinaí** bíblico). Es un argumento más a favor de mis observaciones.

Roma (Rim ruso, **Hrom** armenio). Según el “Diccionario Filológico-comparado de la lengua castellana” de M. Calandrelli¹² la raíz *ro* también se deriva de la raíz sánscrita *ar*. (Se puede considerar como un ejemplo de tal transformación las dos maneras de pronunciar el nombre de la antigua capital de Moab que es *Ar* o *Rabbath*). En todo caso, eso se ve igualmente en la pronunciación armenia del nombre de esa ciudad, en que *hr* es los mismos *har*, *her*, *hair*. Así que *Roma* habría sonado antiguamente como *Aroma* (puede ser también *Aron*), donde *ma* podría significar *pequeño* (comparar con el *Ma-sis*, el nombre armenio del pequeño Ararat) o bien *como ma* en hebreo que significa: *que, como*). Entonces el nombre *Roma* lo podemos descifrar de dos maneras: *Paraíso pequeño* o *como el paraíso*. Ambos significan lo mismo. Seguramente, *Roma* fue construida sobre siete colinas como imitación del paraíso perdido, por eso su sobrenombre es *la ciudad eterna*.

Azerbaijón, azerbaijano. La raíz de ese nombre étnico es *azer*, en que vemos la forma inversa de *ezra*, o *isra*, y *az* o *as*, como ya he notado, se remonta a *ar*. Ese nombre étnico se vincula con los *Aesires* de los escandinavos: así se llamaban los doce dioses del paraíso. De aquí se ve claramente que es la derivación de la palabra *Israel*. Su significado ya lo sabemos: indica el mismo paraíso o el país de los arios.

Albania (Halbi, Skiperia). Porque, como ya hemos notado, el sonido *l* se altera en *r* y el sonido *b* en *v*, a la raíz *Alban* podríamos leerla también como *Ar-van*. Un argumento más a favor de esta observación: los serbios, turcos e italianos a los albanos los llaman respectivamente *arbanos*, *arvanitis* y *arberes*, es decir, aquí también tenemos la misma *ar* que nos indica el sentido perdido de este nombre étnico, que igual que los anteriores, indica a *lugar (o ciudad) paradisíaco* o bien al *paraíso*.

Pero los albanos se llaman a sí mismos *Skipetars* y a su país *Skiperia* o *S(h)kipetaria*. Ese nombre, seguramente, consta de dos raíces: *skipet* y *ars*, y significa *los hombres o el pueblo de Skipet*, igual que muchos otros nombres étnicos que tienen la raíz *ar* al final de la palabra. Así son, por ejemplo, los siguientes de origen turco. **Bashkir** (*bashk-ir*, *bashk-ort*, *bashk-jurt*), habitante de **Bashkiria** en Rusia. El significado de este nombre étnico es *tribu aislada*. Es evidente que la raíz *ir* (*or*, *jur*) representa la derivación de *ar* con el mismo sentido de *hombres arios*. **Bulgar** (*bulg-ar* o *bolg-ar*), habitante de **Bulgaria**. *Bulg* en turco significa *mixto*. Es decir, *hombres (o arios) mixtos*. **Jazar** (*jaz-ar* o *kaz-ar*). Sea la que fuese la significación de la raíz *jaz*, la de *ar* es siempre la misma, a saber, *el hombre creado por Dios*. Pero podemos notar que *jaz* o *kaz* son las derivaciones de *az-ar*. Por lo tanto podemos leer el nombre étnico como *los hombres arios*.

Así son también los nombres de los pueblos de otros orígenes, por ejemplo: **húngar o magiar** que es lo mismo. Consta de dos raíces: *hung* (*magi*) y *ar*. Es decir, aquí tenemos la misma *ar* con el mismo sentido. **Adzhar** (*adzhi-ar*), una tribu de origen caucásico georgiano. Asimismo el antiguo **Súmer** (*sum-er*), que es el **Sina ar** (*Sin`ar*) bíblico, donde se ve claramente que *er* es la derivación conocida de la *ar*, etcétera.

Irlanda (Ireland). Ya podemos reconocer *Ir-land*, *Air-land*, es decir *la tierra del paraíso* o simplemente *el paraíso*.

Helade (el nombre antiguo de Grecia, **Hellín, Heleno** - griego). Ya mencionado Panayotis N. Macridis¹³, la etimología de este nombre étnico vincula con la raíz *ell* que, a su vez, según él proviene de *borr*, *berr* (*verr*) y *bell* (*vell*). El significado de esta raíz el autor lo explica como *nórdico, frío*. Pero aquí en primer lugar habría que prestar atención al hecho de que las raíces indicadas son las mismas que *el*, *bor*, *bel*, *ver*, *vel* y representan las derivaciones de *ar* con el significado de *alto, paradisíaco*. A mi juicio, la raíz más bien se remonta a la palabra *sol*, como el mismo nombre de *Helios*, el dios griego del sol. Entonces *heleno* (*éllin* en ruso) significaría *el hijo del sol* o *el*

habitante del país del Sol. Es decir Hélade es el mismo país ario o paradisiaco que se identifica con los mencionados antes, y el heleno es el habitante de ese país.

El país de los vascos (Basconia, V(W)asconia, Ouasconia, Gasconia, Euaskal(h)erria, Euscalera, Euscalara). Los vascos mismos llaman a su país únicamente Euscal herria o Euscal erria. Por los otros nombres les llaman otros pueblos. La raíz *herria* (*erria, era, ara*) en vasco se entiende como *pueblo, país*. Es evidente que es la misma raíz *ar* que indica a los habitantes del paraíso y al mismo paraíso. Pero también llama la atención el morfema *eusca* que puede sonar como *basca, vasca, ouasca* y hasta *gasca*. La primera sílaba de todas estas derivaciones se remonta a la raíz *as* que a su vez es la derivación de *ar*. Así el nombre del país podríamos leerlo como *Arca aria* o, conforme con “el hallazgo en el Archivo del convento de los Franciscanos de Zarauz de un poema eusquérico inédito (que firma Eusebio Maria Dolores de Azcue en 1862, y en el que se emplea la palabra **Euzkadia**)” *Arcadia*. Lejos de la pretensión de identificar el País de los vascos con Arcadia, sólo confirmo que esos dos nombres son lingüísticamente idénticos.

Arcadia. Desde la antigüedad el nombre de este montañoso país casi legendario se consideraba y se considera hoy como un símbolo del paraíso. Contrariamente a aquellos lingüistas que vinculan la raíz de su nombre con el *ark* que significa *oso*¹⁴, me uno con la memoria de la humanidad que la enlaza con la idea del paraíso, y creo que la palabra está compuesta de las raíces *ar* y *cad* y significa *país alto* o *paradisiaco* o *ario*.

La misma raíz tiene también la palabra **Eliseo**. Aquí *el* es derivación de *ar*. Que es así, una vez más lo atestigua el sentido de la palabra que, según los mitos griegos, indica el lugar delicioso donde moran las almas buenas después de la muerte.

Etruria (Rasena, Rasna, etruscos, tursi, tyrrenoi). Los romanos los llamaban *tusci* (de donde viene el nombre de la Toscana) o *etrusci*; los griegos, *tirrenos* o *tirsenos*; pero ellos se llamaban a sí mismos *rasena* o *rasna*. De ahí podemos concluir que *et* es un prefijo extranjero. Ahora, si leemos el *ra* inicial en su forma inversa, tendremos *arsena*, que en idioma céltico significaría *monte ario*, ya que *sen* es *monte* en celta.¹⁵ Es decir, se nota la presencia de la vieja raíz *ar*. Y es evidente que la palabra originalmente se refería al santo monte o a la memoria del paraíso. Además en griego *arsen(a)* significa *varonil, valiente*. Se puede notar también que al reducir el sonido *r* encontramos la palabra *sakka* (un pueblo iránico) *asena* o *asina* que significa *noble, decente*. En la filosofía de Zaratustra la raíz *asa* aparece también como *asha, eresh* o *arta*. Su significado es *verdad, ley eterna, orden del mundo*. Es decir, es una categoría ético-moral y un principio cósmico que corresponde a la idea de la armonía. A esta misma raíz la vemos en las palabras castellanas *verdad* y *cierto*, en la inglesa *truth*, en la rusa *pravda*. Su forma inversa en el texto del Avesta, a saber: *rasästato*, significa *honesto, justo*¹⁶.

Turquía, turcos, Ashina, Alshin. Se sabe que el nombre étnico más antiguo de los turcos es *Ashina*. En las fuentes chinas, además de *ashina*, los llaman también *asana* o *asina*. Existen numerosas explicaciones de la etimología de ese nombre, pero las más difundidas son dos.

La primera lo vincula con el *lobo*. Uno de los más conocidos apologistas de esa versión es el turcólogo ruso Gumiliov. Según él, la palabra *ashina* es de origen chino y consta de dos partes: del prefijo *a* y de la raíz *shina*. El *a* es un prefijo de estimación en chino y *shina* procede del *shono* mongólico que es *lobo*; es decir, la palabra completa significa *lobo noble*. Los árabes la pronuncian como *shane, ... etcétera*. El lobo es el tótem nacional de los turcos. Gumiliov cita distintas versiones de la leyenda, según la cual la madre de ese pueblo era una loba que dio a luz a los diez hijos que se llamaban *ashina* y después llegaron a ser patriarcas de las diez tribus turcas. Para los autores chinos, como él atestigua, *el kan turco* y *el lobo* son sinónimos.

La segunda explicación del término pertenece a Laipanov y Miznev. En su libro sobre la procedencia de los pueblos turcos ellos proponen la siguiente división de la palabra: *as* como el nombre genérico e *ina* que significa *madre*. *As*, según ellos, es el nombre más antiguo de todos los turcos y es lo mismo que el nombre étnico *alan*.

Ya esa última afirmación atestigua la presencia de la raíz *as-al-ar*, mientras que la explicación de Gumiliov se puede descartar inmediatamente, porque si la palabra es de origen chino y no mongol, ésta no puede significar *lobo*, ya que en chino *lobo* es *lang*. En lo que se refiere a la palabra *s(h)in-s(h)an*, ésta en chino significa *monte*. Respecto al prefijo *A*, que, según Gumiliov, tiene un sentido de estimación, creo que no es un simple prefijo, sino que representa el remanente de la palabra *ar* (o de alguna de sus derivaciones, por ejemplo: *al* o *ra*), que con el tiempo ha perdido su consonante, pero ha

conservado el sentido noble de la raíz. Y he ahí esta suposición se comprueba por la doble pronunciación del término que se conservó entre los turcos-ashina que habitan en los alrededores del río Yeniséi. Junto con *ashina* ellos suelen llamarse *alshina*.¹⁷ También según el “Sheyire”, es decir, la genealogía turca excelentemente presentada por el poeta-turcólogo Aron Atabek, la palabra *Ashina* representa la pronunciación china del nombre, mientras que el término auténtico turco es *alshin*.¹⁸ Es decir, el nombre más correcto es *alshin*. Como suponía, la palabra consta de dos raíces: *al*, que por su sentido se remonta a *ar*, y *s(h)in* o *s(h)an* que en chino significa *monte*. Así que en lugar de *ashina* podríamos leerla como *alshina* y hasta *arshina*. El término significaría *el monte ario*. No estaría demás recordar que, como ya he dicho hablando de los etruscos, *arshina* a su vez nos lleva hacia el *arsen* griego que, evidentemente, tiene la misma procedencia y significa *valiente, varonil*. También he mencionado que en la lengua celta esa misma palabra podría significar *monte ario*, ya que en celta *sen* significa *monte*. El *sen* céltico, *sin* arameo y, lo que es más importante, *shan* chino, que significan *monte*, son variaciones de la misma raíz. Como ya sabemos, en las fuentes chinas *ashina* a veces se menciona como *asana*. Eso confirma que el verdadero sentido de este nombre étnico es **Ar shan**, es decir, *monte ario* (o también *hombre del mundo sublime*), el que corresponde al **Ermon** (*Er mon- monte ario*) bíblico o al **Ararat**.

Así que las raíces *sen*, *sin*, *shan* en distintas lenguas significan monte. Sin duda que el topónimo **Sión** pertenece al mismo grupo.

En relación con esto recordemos que en algunas lenguas los sonidos *s* y *r* se alternan. Eso pasa, por ejemplo, en las lenguas de las tribus huiliches y pehuenches que pertenecen a la familia lingüística Pampeana de los indígenas americanos. Si los huiliches a la mujer la llaman *Romó*, en la lengua de los pehuenches la palabra suena como *Somó*; si al número *mil* unos lo pronuncian como *huasanga*, en el idioma de los otros suena *huaranga*,¹⁹ etc. Es interesante también que el dios supremo tanto de dichas tribus, como de todos los indígenas americanos, se llama *Gunechen*.²⁰ Es un nombre que trae a la memoria a los *hunos* o *gunos* que originaron a los pueblos turcos, y el nombre del país *China*. Todo eso atestigua el origen asiático, es decir, turco-chino, de la palabra *Gunechen* y significa que alteraciones de este tipo podrían tener lugar tanto en los idiomas de las tribus americanas como en los de los turcos o chinos. En otras palabras, es muy posible que el topónimo *Sión* en otros idiomas suene como, por ejemplo, *Rión*. Entonces *Al shin* podría sonar como *Arión* o sea *Orión*.

Así, la cadena de la transcripción etimológica del término *ashina* es: *as(h)ina* (*as(h)ana*=*Al shin* (*Al shan*)=(*sen,sin,shan*)*Sión*=*Arión* (*Orión*)).

Mientras tanto el término *turco*, como lo explica el ya mencionado Aron Atabek, es el nombre político que fue aplicado a las tribus *ashina* después de la formación del imperio nómada a principios de la era cristiana. Como él escribe, su significado es *el que tiene poder*. Pero también se ha notado que tanto el nombre *turco* como el de *ashina* tienen un vínculo lingüístico muy estrecho con los de *etrusco* y *rasena*. En *rasena* vemos la derivación de *alsena* (*arsen*). En lo que se refiere a los términos *turco* y *etrusco*, los dos tienen las mismas consonantes *t* y *r* en sus raíces. Si consideramos que *t* del *turco* es un remanente del prefijo que ha perdido su vocal (por ejemplo del prefijo *et*), o es un fricativo endurecido *th* (*thiur*), entonces en *iur* veremos la derivación del mismo *ar*. Según los turcólogos K.Laipanov y I.Miznev,²¹ en muchas publicaciones antiguas, el nombre de los turcos se menciona como *iurcos*, es decir, sin *t*. Es evidente que el *iur* es una de las derivaciones de la raíz *ar*.

Hay en Internet una polémica sobre los orígenes y la edad de los turcos que lleva un tal señor Baskurt Silver²². Él escribe:

“There are strange parallels **Etruscan Turkic Tursi or Tusci, Turk**. Romans called the Etruscans Tursi or Tusci. The Greeks called the Adriatic Tyrhenian Sea. The people called Trs/trs/trswa (Egyptian) are mentioned among the Sea Peoples; **Rasenna or Rasna Asena or Asina**. The Etruscans called themselves Rasenna or Rasna. The Royal clan that gave tarkhans to the Turkic peoples was called Asena or Asina; **Wolf legend**. Both peoples have a legends in which they claim descent from a she-wolf. **River Tiber Temir, timer, demir**, etc. Etruscans had their iron mines on the River Tiber. Tibira means ‘iron’ in Sumerian and the word for it in Turkic languages is temir/timer/demir etc. The early Turks in history are known as iron workers. It is not clear if they were a tribe that specialized in iron working or if they were just iron-smiths. The words /örs/ (anvil) pops up in Central Asia as a people /aors/ or /aurusha/ etc, but they are said to be Indo-Europeans”.

No puedo negar la razón lingüística de esas palabras. Pero afirmo que eso no implica que los turcos y los etruscos representen el mismo pueblo, como no lo representan los iberos y los hebreos o los armenios y los alemanes. Es sólo que sus nombres reflejan la memoria sobre la única fuente que a todos los une. Y esa fuente es el hombre, creado por Dios, y su morada. Es evidente la confusión que demuestra el autor acerca de la raíz *ar* (en este caso: *ōrs*, *aors*). A esa confusión la resuelve este libro.

China (Kitai, Sinai). El origen de este nombre se considera desconocido. Se ha discutido si procede de la antigua dinastía Ching (255 y 202 a.de J.C.). Según la Enciclopedia Espasa-Calpe “en el Periplo del mar Eritreo y en Tolomeo el nombre de China se pronuncia como la *Thin*, *Thinai* y *Sinai*. Los árabes conocen dicho territorio con el nombre de *Sin*, los persas con el de *Zinistan* y *Chin...*, etc. Pero aquí llama la atención la semejanza entre esos nombres de *China* y el nombre del clan real turco *asina* o *ashina* mencionado en las fuentes chinas. Como he dicho arriba, hablando de Turquía, el significado sacral de *ashina* es *monte (santo)* mientras que el mitológico es *lobo*. La similitud lingüística entre el nombre *China* y *Sión* ya he mostrado, lo que hace evidente también la similitud lingüística entre esos dos y el de *Sinai*. Es más, algunas tribus pronuncian el término *China* como *Sinai*. Ahora podemos concluir que el topónimo *Sinai* procede de la palabra *China*, la que es nada más que *ashina* - *Al shin* – (*Al*) *Sion* - *Sinai*.

Pero los rusos a China la llaman **Kitai**. Así la llamaban también los viajeros europeos de los siglos pasados, a saber, el Hermano Juan (*Kytai*, *Kytaorum*) y Marco Polo (*Cathay*). La significación de este nombre también se considera desconocida. Sólo se supone que procede del nombre de la tribu mongólica *kidanni*. Pero ha llamado mi atención el hecho de que hay en Siberia oriental un río de nombre parecido, a saber: *Kitoi*. Se sabe que en la lengua de los antiguos kottos (una tribu turca) ese hidrónimo significaba *la zanja de lobos*. A mi juicio, *Kitai* tiene el mismo significado que *Kitoi* y es sólo el nombre del tótem nacional en algunas de las lenguas turcas, es decir, *lobo*, y presenta la traducción del término *ashina* comprendido mitológicamente. Por eso, y ya que es muy posterior al nombre *China*, bajo el aspecto de esta observación no nos interesa.

La última conclusión de todo lo dicho es que *arsen* céltico, *rasena* etrusca, *ashina* (*Al shin*) turco y el nombre de *China* (*shan*) tienen la misma procedencia y originaron los nombres del santo monte ario *Sión* y *Sinai*, que en otros idiomas se llaman *Ararat* o *Ermon*, *Arión*, *Orión*, etc.

Italia, ítalos, italianos. La procedencia de este nombre étnico se considera desconocida. Sin embargo existen algunas suposiciones acerca del asunto. Son las que propone el “Dizionario etimologico della lingua italiana”. La más difundida entre ellas vincula el origen de este nombre con el *vitulus* (*vitello*) latino o *italos* griego. Ambas palabras significan *toro (ternero)*. Pero para nosotros ya es evidente que la palabra procede no de *vitulus* (*vitello*), sino de *vitalis* latino. Lo explicaré de la manera siguiente: en el sufijo *al* vemos la transformación de la raíz *ar*. Entonces la palabra consta de dos raíces: *vita* (que es *vida*) y *al* (que es *hombre, ario*), es decir, *el hombre que vive*, porque *al* y *ar* alternan. El doble *a* se reduce a uno y aparece la palabra *vital* o, mejor dicho, *vitar*. Referido al país sería *Vitalia* o *Vitaria*, es decir, *Aria vital* o *Aria eterna* que se refiere al paraíso y a su habitante ario. Con el tiempo el sonido *v* seguido por la vocal átona se apaga ante la *a* fuertemente acentuada y queda sólo *Italia* en lugar de *Vitalia*. Así que el nombre *italiano* significa *el ario que vive eternamente*. Tiene el mismo sentido que el nombre étnico armenio *hayk* (o *haik*), es decir, *los que viven*.

Francia, francés, franco. La etimología de este nombre es bien conocida. Procede del germánico *frank* que significa *franco, hombre libre*. Ya esa definición del nombre se remonta a la idea de la plena libertad que se vinculaba con la palabra *ario*. Además, a eso lo indica el *fr* inicial. El sonido *f*, como también el sonido *h*, es un sonido fricativo que a veces sustituye a la vocal, como lo hemos visto, por ejemplo, en el caso de *Hrom* que es *Roma* en armenio. Así que a *fr* podríamos descifrarlo como *far*, que en idioma sumerio es una de las nominaciones de la tierra montañosa, o simplemente *ar*. En cuanto a la palabra completa *frank*, la explico como *los arios*, porque la letra *k* al final, seguramente, indicaba el sentido plural, como, por ejemplo lo hacía en la palabra armenia *haik* (*hayrk*) con el mismo sentido. En conclusión, *Francia* se refiere a la misma *Aria*, poblada por los *arios*.

Japón. Se conoce que ese nombre significa *El país del Sol Naciente* y proviene de la pronunciación china *ZhirBenGuo* o con la transliteración moderna, *RiBenGuo*. Los otros extranjeros lo pronunciaban sin *r*, como *Zhipango*, *Zipangu*, *Zhapan*, *Japon*, *Iaponia*, etcétera.²³ Consta de tres kanjis de *Sol*, *Origen* y *País*. De entrada vemos que los dos primeros kanjis, a saber, *RiBen*, nos llevan hacia *arev* o *arpi* armenio, *alef* hebreo, *alfa* griego; ya que *Ri(o Zhir)*, que indica *sol*, es la

derivación del *ar*; en el *B* (del *Ben*) vemos la alternación con las otras labiales *v* y *f*. Así tenemos *arib* - *arev(f)* o *arpi* que es otra nominación del *sol* en idioma armenio, y *aprica* que es *solar* en latín. Es decir, la procedencia del nombre de este país se remonta a la misma raíz *ar*. En la pronunciación japonesa ese nombre se transformó en *Nipón* o *Nihon*.

La misma raíz *ar* con el mismo sentido o parecido está presente también en las lenguas de **los indios americanos y polinesios**. Se destaca muy claramente en su léxico “cosmológico”, es decir, en el que se refiere a los cielos y a los progenitores ancestrales. Veremos, por ejemplo, su presencia en la lengua del pueblo sudamericano **guaraní**:

cielo – *Ára*

firmamento – *Arápy*

mundo, universo – *Arapí*

rayo, relámpago – *aratiri*

brillante – *iberá*

blanco – *ioroti*

cabeza, jefe – *uru, Rubichá*

Señor – *jara, Karai*

Dios – *Nandejára* (nuestro Señor)

Sabio – *arandú*

Padre común – *Rupave*

Madre celestial que vive en la Luna – *Araci* (del *ar-* celestial y *yaci* – luna)

Sobre la colina – *Arigua* (“Algunos etimologistas afirman que *Aregua* proviene de *Are guaré* que significa o sugiere algo que haya ocurrido en épocas remotas”).

En las siguientes palabras *t* y *r* se alternan: padre – *ru* (en el sentido de *mi (tu) padre*, comparen con *Rupave*) y *tuva* (padre en el resto de los casos); hijo del varón (es decir, hijo del ario) – *ra 'y* (también con los pronombres posesivos de la primera y segunda persona) y *ta 'yra* (en el resto de los casos); asimismo país – *reta / teta*.²⁴

Todas estas y otras semejantes palabras se refieren a Dios, ya que el cielo es Su Casa; el mundo y el universo son Sus obras; los rayos, relámpagos y brillos son revelaciones del cielo; el color blanco es el color de la pureza y de lo divino; el mismo Dios es tanto la cabeza y el jefe como el protopadre de la humanidad; de Él asimismo proviene toda la sabiduría de la tierra y del cielo. Y todas esas palabras tienen la susodicha raíz *ar*.

También la vemos en los nombres de los héroes de la leyenda genealógica de los guaraníes. Ésta refleja la memoria sobre el diluvio mundial y sobre el único hombre que se salvó junto con su familia y se convirtió en el progenitor de toda la nueva humanidad. El nombre de este hombre es *Karai* o *Jara* (que es lo mismo, porque postpalatales explosivas *k-j* representan las formas de la *h* fricativa). Pero lo llaman también *auar* que significa *para ser* o *para generar*. Mejor dicho, *auar* es la significación del nombre *Karai* o *Jara*. Se ve que *auar* corresponde a las palabras greco-latinas, a saber: *aura* (que significa *brillo, resplandor* y señala la santidad) y *arare*, es decir, *arar, cultivar*. Según cuenta la leyenda, “los integrantes de esa familia (que constaba de *Karai*, su mujer, sus dos hijos Tupi y Guaraní junto con sus mujeres) una vez pasado el peligro, se ubicaron a orillas del anchuroso río Araguay”.²⁵ La etimología de este nombre se explica de la siguiente manera: *ára* es *cielo o arriba*; *gua* es la preposición *de* o *del*; *y* - es *agua*, es decir, *agua caída del cielo* o *el río que se formó de las aguas del diluvio*.

Existen ríos con el mismo nombre también en Georgia caucásica, que es *Aragvi*, y en España, que es *Aragón*. Eso una vez más manifiesta el universalismo de las nociones, vinculadas con la raíz *ar*. Ésta se encuentra también en el nombre *guaraní*. Como *gua* es *de(l)*, *ara* es *cielo* y *ni* puede ser *ñe 'e*, es decir, *lengua*, entonces todo el término tiene que significar *la lengua (o el idioma) celestial*.²⁶

Lo mismo se puede decir de los **Quechua**, o, mejor dicho, **Runasimi**,²⁷ que es su nombre más antiguo y significa *habla del hombre*, porque *runa* en quechua es *hombre* y *simi* es el *habla*. Pero, como es evidente que *ru* en tal sentido es la derivación de *ar*, se puede decir que la interpretación más correcta de ese nombre étnico, sería *habla aria*. Que esto es así, lo atestigua también la presencia de la susodicha raíz *ar* en las otras palabras quechuas que se refieren al hombre, a saber:

varón - que es *Qhari*, donde *qh* es la *h* fricativa endurecido, es decir, es el mismo (*h*)*ari*, o *ario*. (Comparen con el *hair* (*padre*)armenio);

mujer – que es *Warmi*, donde *war* se remonta al diptongo *uar*, es decir, al mismo *ar*; entonces la palabra proviene de la *mujer aria*;

niño – que es *erqe*. Aquí la raíz *ar* se presenta en su derivación *er*. (Comparen con el *erkeg* turco que significa

hombre ario);

padre, príncipe de sangre real – que es *awki*. (Comparen con *ark'a* armenio que es *rey*, y *ariki* que es la denominación polinesia de los *varones de la familia de la clase superior que estaban destinados a ser jefes de la tribu*).²⁸

La memoria sobre la significación de la raíz *ar* se refleja también en las palabras

alli (allin)- es decir, *bueno* (comparen con *Alla*, que es *Dios* en árabe);

rumi - que es *piedra, peña, peñasco* (comparen con el nombre de la ciudad eterna edificada sobre las siete colinas, es decir, con *Roma*);

churi - que es *hijo varón en relación al padre*. *Ch* es también una de las formas de pronunciar la *h* fricativa. Eso quiere decir que la raíz es *uri*, la derivación de *ari (ario)*;

rupay, - es decir, *hacer calor, quemar el sol*. (Comparen con el *arpi (sol)* armenio, *aprica (solar)* latín o *Rupave (padre común)* guaraní.²⁹

Huellas muy interesantes de la raíz *ar* se puede encontrar también en el relato de los **iroqueses** sobre la historia de la formación de su alianza tribal. Se cree que la denominación *iroques* pertenece a los franceses.³⁰ Significa *alianza o unión de las cinco tribus*. Como *quez* es *cinco*, el *iro* se refiere a las tribus, o, simplemente, a los hombres. Ya sabemos que en ese sentido *ir* es la derivación de *ar*, es decir, el nombre étnico común se formó sobre la base de la noción de las *tribus arias o nobles*. Exactamente de eso se habla en dicho relato. Lo cita Edward W. Huffstetler en su libro *Mitos de los indios americanos*.-Madrid: Lisboa; 1996. Se llama *Hiawatha el Pacificador*³¹ y se refiere a un personaje que en la versión presentada en dicho libro tiene ciertas semejanzas con Jesucristo. He aquí algunos fragmentos característicos de ese relato:

“...Una vez *Ta-ren-ya-wa-gon*, el Gran Sostenedor de los Cielos, decidió vivir entre la gente como un ser humano más. Teniendo el poder de adoptar cualquier forma, eligió ser un hombre y tomó el nombre de *Hiawatha*.....Viajando en una (brillante) canoa mágica (que flotaba y planeaba sobre la bruma)..... *Hiawatha* fue de nación en nación, aconsejándolas y armonizando a hombres, animales y naturaleza de acuerdo con las eternas leyes de los espíritus ancestrales.... Hijos míos (decía), escuchad atentamente. Recordad que sois hermanos, que la caída de uno significa la caída de todos. Debéis tener un solo fuego, una sola pipa, una sola maza de guerra...”

Después habiendo indicado a cada tribu sus responsabilidades en la alianza, según las vocaciones de cada uno, se despidió de todos...

“...En ese momento llegó hasta los reunidos un dulce sonido semejante al susurro de crujientes hojas y al canto de innumerables pájaros. *Hiawatha* subió a su misteriosa canoa blanca y, en lugar de deslizarse sobre las aguas del lago, se alzó lentamente hacia el cielo y desapareció entre las nubes. *Hiawatha* se había ido, pero sus enseñanzas perviven en los corazones de la gente”.

Entonces, según la versión citada, *Haiawatha* representa la encarnación de Dios, igual que Jesús. A este Dios los iroqueses lo llaman también *Raweno*. Ahora desde el punto de vista lingüístico las primeras dos sílabas de estos dos nombres - *Haiawatha* y *Rawena* - son idénticas, porque se puede notar que *Haiaw* es la forma inversa de *Yahve*, del nombre bíblico de Dios. También *Rawena* lo es, pero no en forma inversa, sino directa, porque *Ra(h)we* se distingue de *Yahve* sólo por la alternación de los sonidos *r-y*. Asimismo *Haiaw* corresponde a la versión *Jehová* y ese último a *Jeshua*, que es la forma aramea del nombre *Jesús*, ya que los sonidos *h* y *sh* tienen el mismo origen fricativo. También se puede admitir una definida similitud entre el nombre *Hiawatha* y la palabra aramea *jvañt(em)* que significa *el que es, el que vive*, es decir, exactamente lo mismo que significa el *Yahve* bíblico. Así que los nombres *Hiawatha*, *Raweno*, *Yahvé*, *Jeshua* son en realidad un solo nombre.

En lo que se refiere al sufijo *(a)tha*, este, juzgando por el sentido del texto, podría significar, por ejemplo, *padre*, como *atta* hitita, ora *piedra, roca*, igual que *ita* en guaraní, ora *monte*, como *tada* en sánscrito. Pero cuando se habla del monte ario, entonces en la mayoría de los casos delante o detrás de *(a)tha* aparece la raíz *ar*. Así es, por ejemplo, en la palabra avéstica *haraityô* que significa *monte*, o mejor dicho, *monte ario*, porque consta de dos raíces: *har* y *aityô*. Algunos hombres tienen dificultades en la pronunciación del sonido *r* y suelen cambiarlo ora por los sonidos *l* o *s*, ora simplemente reducirlo, ora, si *r* se encuentra entre dos vocales, convertirlo en diptongo. Por ejemplo,

en lugar de *haraityô* decir *hauaityô* o simplemente *hawaityô*, habiendo convertido el diptongo en el sonido *w*. Es decir, *Hiawatha* tiene que significar *monte de Dios* o *monte ario*. Ahora bajo este punto de vista podemos ver la similitud de los nombres *Hiawatha*, *Ahayuta* (dios guerrero dirigido por el sol de la tribu zuní de los indígenas americanos), *Arayat* (monte de la isla Lizón de las islas Filipinas que se considera místico) y *Ararat*. Lo dicho una vez más manifiesta muy claramente que todos estos nombres se refieren al mismo nombre, es decir, al nombre de Dios y de Su monte santo, el Ararat bíblico.

El mismo cuadro lo vemos en todos los idiomas indígenas. Los **mayas**, por ejemplo, se creen israelitas del Canaán, que llegaron después de la confusión de las lenguas en Babilonia. He aquí cómo ellos mismos cuentan su procedencia.³² *Nosotros los principales, éste es nuestro título, cómo vinieron nuestros abuelos y padres cuando vinieron en la noche, en la oscuridad. Somos los nietos de los abuelos Abraham, Isaac y Jacob, que así se llamaban. Somos, además los de Israel. Nuestros abuelos y padres quedaron en Canaán, en aquella tierra de Dios que Nuestro Señor concedió a Abraham. Nosotros también estuvimos en Babilonia, donde hicieron una gran casa, un gran edificio todos los hombres. La cima del edificio creció hasta la mitad del cielo por obra de todos los hombres.*

Entonces se hablaba un solo lenguaje por todos los grandes. Luego se separaron en la noche; se fueron a sus casas a dormir. Y les habló Dios, Nuestro Señor, porque eran de su imagen, de la raza, los hijos de Adán. Y como eran pecadores, se mudaron las lenguas y se volvieron muy diferentes. Así se los dijo Dios Nuestro Señor. Entonces se mudaron todas las lenguas, ciertamente se volvieron diferentes sus lenguas... Luego se separaron y se desparramaron por todo el mundo. Se marcharon a conocer sus montañas y sus valles...

...llevando consigo las imágenes viejas...

Eso significa que el nombre étnico de los mayas también es *Israel* o *Ariel*.

Este resumen se puede continuar y continuar hasta que se hayan agotado los nombres étnicos más antiguos de la tierra. **Claro que, en todos estos casos, estoy hablando exclusivamente de nombres y no de los pueblos mencionados, porque ya podemos concluir que el concepto ario no se refiere a alguna raza o algún nombre étnico, sino que existe** en las profundidades de la conciencia de todos los pueblos, como la memoria sobre la nobleza de sus raíces. **Es decir, todos los pueblos adivinan su alta procedencia, pero cada uno de ellos cree que sólo él es así.** A esta memoria deben remontarse todos los nombres étnicos, ya que se refieren al mismo ideal del hombre creado antes de su caída o del hombre futuro y verdadero. Aún más, creo que no solamente los nombres étnicos, sino también los nombres de los continentes, porque la misma raíz *ar* la vemos en los nombres de *Asia*, la que podemos leer como *Aria*; de **Europa**, con las derivaciones *eur-evr-ver-ar*, que muestran un lugar *alto* o *paradisíaco*; de **Arctica**, **Australia** (*astral-altr-artr*) y de **Africa** (*afer - fer* como derivación del *ar*). Hay opinión que la etimología de esa última se remonta a la *aprica* (latín) que significa *solar* o mejor al *a-phriké* (griego) con el sentido parecido, a saber: *sin frío*. A esta misma raíz la vemos en *arpi* - que es *sol* en armenio. Eso nuevamente nos indica que la raíz *afer* es la misma raíz *ar*.

De lo dicho se ve también, cuán absurdas son las teorías raciales, especialmente la que divide los pueblos en los arios y no arios, cual absurda también la soberbia nacional o imperial que existen en la tierra. Lo que tiene verdadero valor es el amor mutuo de las criaturas de Dios, sin el cual no hay regreso: y no sólo el amor hacia prójimo, sino también hacia todos los pueblos de la tierra, ya que Dios *“es imparcial”* (Rm 2, 11) y *“no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato”* (Hch 10, 34-35).

Entre las derivaciones presentadas considero el *ar* como el más antiguo, por dos razones. La primera es porque fue dicho por Dios:

*Yo soy el Alfa y la Omega,
el Primero y el Último,
El Principio y el Fin (Ap 22, 13),*

donde el Alfa es la primera letra “a” del alfabeto y significa el principio. Y la segunda, es porque el topónimo Ararat se menciona en la parte más arcaica y conservada de la Biblia.

Entonces todos los lugares sagrados de la Biblia, sea Sión (o Hermon), Sinaí, Jerusalén, Israel (o Ariel), indican el mismo lugar enigmático, es decir, los montes o la meseta de Ararat, al que refieren también los nombres étnicos más antiguos y los nombres más antiguos de los países y continentes.

Mientras tanto, la tierra actual de Israel, la ciudad de Jerusalén actual, el monte Sión actual son sólo las imágenes de lo divino, que comenzaron a construirse en la tierra desde los tiempos de Moisés, llamados a sustituir el original perdido hasta el día de la recuperación o del Juicio, para que la humanidad no olvidara de dónde viene y adónde va. [La existencia, por ejemplo, de las ciudades de Moscú o de Sanct-Petersburgo en el continente americano es uno de los muchos casos analógicos, cuando la gente, al mudarse de su tierra, lleva consigo todo su amor hacia esta y construye ciudades con el nombre de la ciudad o patria perdida].

La observación presentada no disminuye de ninguna manera el significado y la importancia de la Tierra Santa actual. Es más, compartiendo la idea de Orígenes, considero que “*Jerusalén terrenal está entre la realidad y el símbolo*”.

Entre la misma *realidad y el símbolo* está también el pueblo judío que fue elegido como el portavoz de Dios, aunque, al igual que los otros pueblos de la tierra, no pudo conservar su dignidad divina. Es por eso que Dios se ha encarnado entre los judíos y ha llegado a Jerusalén que es el símbolo de la celestial, para corregirla y salvarla, indicando el único camino del regreso a la Jerusalén auténtico o celestial.

Armageddon (Hermagedón o Harmagedón). Donde está el principio, ahí está también el fin. En el Nuevo Diccionario Bíblico³³ el Armagedón es “el punto de reunión en la escena apocalíptica del gran día de Dios Todopoderoso”. Y aunque “de cuatro interpretaciones modernas” (a saber, “montaña de Meguido”, “ciudad de Meguido”, “monte de reunión” (C. C. Torrey), y “su collado fructífero”) “la mayoría de los entendidos prefiere la primera”, me uno con la que interpreta el *Ar-mageddón* como “*el monte de reunión*”, porque eso es lo que desprende de todo lo que he dicho. Concluyendo, marcaré nuevamente todas las significaciones de la palabra *ar* o *air*... etcétera. Se ve que además del *hombre noble* la palabra significa también *monte o ciudad de Dios, padre* y hasta *Dios* mismo. Por eso en el capítulo siguiente nos dedicaremos al análisis lingüístico de los nombres de Dios.

-
1. Pueblos del alto Aragón: el origen de sus nombres. Por M.B.Moliner (internet)
 2. Հր5 Այա-Յան. ՀաՅօժ առՆանօվննյրի քա-արան Կր&ան 19—Հր.Ачариán. Diccionario de los nombres armenios. Yerevan, 19--
 3. Ver Diccionario enciclopédico Espasa. Espasa-Calpe, SA, t.5, Madrid 1989.
 4. Ver la n.1 (Pueblos del alto Aragón...) El autor admite que la palabra significa *pueblo*, pero no precisa que es que vive en las alturas.
 5. Pueblos del alto Aragón...
 6. F.Barbará. Manual de la lengua Pampa, p.18
 7. Ver las notas referidas a los pasajes indicados en la Biblia de Jerusalén (nota 2 al capítulo I)
 8. Todas las definiciones origenistas de Jerusalén las he tomado del artículo *Gerusalemme in Origene e San Girolamo*”, de Mieczyslaw C. Paczkowski.
 9. Ver Panayotis N.Macridis. Monumentos Lingüísticos Helénicos. Bs.As. 1966
 10. ՀաՅրաբան սօվյադաբան հանրագիտարանի Կրկնաբան 1974 – (Enciclopedia armenia soviética. Yerevan, 1974 –)
 11. Que Iaroslavl significa Jerusalén, lo admitió también Radom Bakich en su artículo “La lingüística y la nueva cronología” [Радом Бакич. Лингвистика и новая хронология (int-t)]
 12. Ver. v. II, pag. 454-455 de la edición nominada.
 13. Panayotis N. Macridis, pag. 81
 14. Ibid, pag. 72
 15. Ver “Pueblos del alto Aragón...”
 16. Dictionary of most common AVESTA words. Copyright 1995, Joseph H. Peterson
 17. Вернер Г.К. Сравн.фон.енис.яз.
 18. El autor mencionado explica la significación de este nombre étnico como *lobo rojo*. Pero aquí, quizás, sin darse cuenta él sigue a la tradición totemo-mitológica de explicar así el término
 19. Federico Barbará. Manual de la lengua Pampa.- Colección Buen Aire - Emecé Editores, S.A., Bs.As., 1944 (с включённым в него словарём языка индейцев пампа), p.18
 20. Ibid...p.94, 156
 21. Ver su libro sobre la procedencia de los pueblos turcos.
 22. Member Registered: Feb 2003 Posts: 1094
 23. Los nombres de Japón por Isaac Martins (Int.)
 24. Guaraní – Castellano. Castellano – guaraní. Diccionario Usual de la lengua guaraní. Ed.India Guapa S.A. Asunción – Paraguay, 1996 (o Visor (Noticias – El Diario). A также Diccionario guarani-español-aleman. (Internet: Wolf Lustig, Universität Mainz 1995)
 25. Eduardo Saquier. El idioma guaraní. Método práctico para su enseñanza elemental. Bs.As. 1946.
 26. Tupí y guaraní (Génesis de la raza) – internet: <http://members.tripod.com/lio/tupigua.htm>

27. Instituto Qheshwa, Jujuy mauta Tallmay – Gramática, Regionalismos, Traducción de poesías y Coplas, Insultos y Piropos en idioma Quechua. Wanka Willka. Edición: Jujuy – Argentina – 1999; c.12,25,95.
28. Dick E.Ibarra Grasso. Lenguas indígenas Americanas. – Editorial Nova, Bs.As. 1958; c. 33-34.
29. (Jorge R.Alderetes Hua de Santiago del Estero. Diccionario quicua – castellano)
30. Lenguas del mundo. Lenguas americanas. Familia iroquesa. Historia. – Proel (Promotora española de lingüística) – internet.
31. El poeta norteamericano Henry W.Longfellow en su “La canción de Hiawatha” se refiere al héroe de este relato.
32. Ver: Alcina Franch, José. Mitos y literatura maya.- Madrid: Alianza, 1989, p. 131-132.

33. Douglas, J.D. Nuevo Diccionario Bíblico Certeza, (Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza) 2000 (1982)